

¡campo libre!

semanario de los trabajadores del campo



Año II. — Núm. 34

Redacción y Admón.: Hartzenbusch, 19. Teléf. 34556. Apartado 10.012

Madrid, 11 de abril de 1936

HAY QUE Oponerse A LOS Asentamientos Individuales

CAVILACIONES DE UN CAMPESINO EN MADRID

Me tentaba la risa cuando en mi pueblo subastaban los banzos de las andas de la Virgen para llevarla a hombres en procesión. Hubo «mea salve» que remató con veinte duros la entrada en la iglesia de la casta imagen.

Me reía por dentro, pero en el fondo de aquel acto ridículo no veía otra cosa que fanatismo. Querían que la Virgen estuviera alumbrada, bien vestida, adornada y hasta perfumada. Fanatismo.



Lo que ya no entra en mis cálculos es lo que acaba de decir el ministro republicano de Gobernación, autorizando en estos momentos la procesión de Semana Santa en Sevilla.

¡Autoriza las procesiones porque son, con su atractivo, una fuente de ingresos para el comercio sevillano! Si vive allá en el cielo el camarada Jesucristo, ¡qué vergüenza pasará cuando mire al planeta Tierra y vea que sus discípulos, los apóstoles sin el Judas, explotan para agrandar fortunas el calvario y la pasión y muerte del hijo de Dios!

Lo de mi pueblo no pasa de fanatismo beatífico, pero lo del Gobierno y los «cristianos» de Sevilla, eso es puro gitanismo.

CAMISAS ROJAS

«Pe-Qu» lleva unos días con la «azotea» a componer.

No da pie con bola. Le pasa como a los toros de lidia: el trapo rojo le enloquece.

En su semidemenia veréis qué cosas cavila:

«¡Abajo las camisas negras de Mussolini!» «¡Abajo las camisas pardas de Hitler!» «¡Abajo las camisas azules de Albiñana!» «¡Y las de Primo de Rivera!» «¡Y las de Gil Robles!» «¡Abajo todas las camisas!» «¡Abajo todos los uniformes!» «¡Abajo todas las milicias!»

Estos «abajos» los ha gritado desde que lo engendraron ¡el socialismo!

Y este mismo socialismo de los «abajos», que, según él, es el socialismo socialista; el que da vivas al socialismo y habla en socialista; el condenador de las camisas; el anatematizante de los uniformes..., propugna ahora por la revolución camisera, como el reclamo de una tienda de la Corredera, en competencia a todas las camisas habidas y por haber.

¡Una camisa! ¡Pero de fuerza! PE-QU

VOCES FRATERNALES

Venimos combatiendo la Reforma agraria, porque no reformará nada, como lo demostramos con números, que es el procedimiento más convincente. Respetando el Gobierno actual, como todos los Gobiernos, la sagrada propiedad de los usurpadores de la tierra, necesitaria miles de millones para entregar la tierra a los campesinos. El Gobierno no puede disponer de esos millones, a no ser que suprima los presupuestos de Gobernación y Guerra. Y esto no lo hace ningún Gobierno, sea republicano, monárquico o comunista.

La Reforma agraria actual se limitará, a lo sumo, a crear unos cuantos miles de pequeños propietarios, que serán más esclavos que antes con un salario o sin él; pero que formarán una legión conservadora, reacia a todo movimiento social emancipador de los demás obreros de la ciudad y del campo. Todas las reformas agrarias de Europa se han reducido a eso. Y es bien elocuente el hecho de que hayan coincidido Gobiernos monárquicos, socialistas y dictatoriales. Todas las reformas agrarias, repetimos, se han reducido a crear pequeños propietarios. Esto tuvo como consecuencia retrasar la revolución social unos cuantos años. Y, lo que es peor, tal vez se produzca antes una terrible matanza superior a la de 1914-18.

Es cierto que la Reforma agraria actual habla de comunidades de campesinos. Pero no habrá tales comunidades mientras el poseedor de la tierra sea el Estado. Y éste, por el espíritu que le anima, tratará y conseguirá, es indudable, de no crear propiedad colectiva.

Por estas razones, repetimos, combatimos la supuesta Reforma agraria. Pero es el caso que, así y todo, no existe esta reforma más que en el papel, a pesar de que lo pregonen con bombo y platillos los periódicos gubernamentales.

Los trabajadores de la tierra de la Unión General de Trabajadores dan la voz de alarma contra esa superchería de que se consideran víctimas. Demuestran que esos asentamientos de que habla el diario el Instituto de Reforma Agraria sólo se realizan sobre el papel. Consisten en que llegan los técnicos a una zona, levantan las actas, prometen créditos y ya están hechos los asentamientos. Los créditos no llegan nunca y los trabajadores continúan parados, muriéndose de hambre o envenenándose con raíces.

Por eso los cavernícolas de «El Debate», frotándose las manos de gusto, dicen en el papelucho: «Desde que sabemos esto, en cada nueva nota del ministro de Agricultura vemos un boletín médico con referencia de que el enfermo empeora.»

Es decir, que para esa gentuza el enfermo es la tierra, el campesino. En cada nota del ministro de Agricultura ven una parte de que el campesino empeora. Se regocija de la incapacidad del Gobierno para llevar adelante la Reforma agraria. Esto es, sencillamente, una burla sangrienta.

Los trabajadores de la tierra lanzan en su órgano un grito de auxilio «a los proletarios de todas las sindicales de España»: ¡AYUDA, HERMANOS!

Nos desgarran el corazón este llamamiento, al mismo tiempo que nos satisface que se dirijan a todos los proletarios, dejando de ver en ellos enemigos, aunque tengan otra táctica de lucha. Y nuestra contestación es muy sencilla. Es lo que les hemos dicho siempre: No esperar ninguna revolución por decreto. Ningún Gobierno ni Parlamento emancipará nunca a los trabajadores. La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores. Quienes pretendan emanciparlos desde el Poder os engañan, a sabiendas o no. Estrechad las filas de los Sindicatos. Uniros estrechamente con todos los proletarios, sin escuchar ninguna orden de quienes no sean trabajadores, aunque lo hayan sido en otro tiempo. Es la mejor medida para no ser engañados. Preparaos, en una

El jueves último se firmó el decreto estableciendo la libertad de contratación en el mercado triguero

Por llegar tarde a la Redacción, se publicarán en el número próximo dos informaciones de Aranda y Linares del Arroyo

palabra, para hacer la Reforma agraria vosotros mismos, arrollando todos los obstáculos. La tierra debe ser para los Municipios, sin indemnización. Ellos la cultivarán colectivamente. Es la mejor forma de cultivar la tierra sin caer en las consecuencias funestas de la pequeña propiedad. Es, en una palabra, convertir cada Municipio en una fortaleza inexpugnable contra la reacción.

¡UNIDAD REVOLUCIONARIA!
¡LA TIERRA, PARA LOS MUNICIPIOS!

Los campesinos de Villamiel han expropiado al cacique la finca de «calderetas»

Nos hemos informado detalladamente de todo lo relacionado con este acto que representa el verdadero encauzamiento revolucionario del momento actual y la única solución al problema agrario.

Cuando ya teníamos confeccionado nuestro trabajo, «Claridad», con todo detalle de gráficos, ha hecho una extensa información que coincide lo que nuestro compañero redactor había escrito.

Nos alegra este acto, que demuestra que los campesinos de Villamiel han puesto en práctica, no la solución que quería dar al problema agrario el Frente Popular, sino la otra, la revolucionaria, aquella por la cual venimos propiciando desde hace seis números: el trabajo en común.

No han esperado a que les llegase la dádiva ministerial porque sabían que ésta vendría en forma de asentamientos, y esta forma de cultivo perjudica más que beneficia. Tomaron posesión de la finca sin permiso del gobernador, revolucionariamente. Si no lo hubiesen hecho así, a estas fechas no podrían contar suyas la tierra que el Gobierno, ante un hecho consumado, no ha tenido más remedio que dejársela en propiedad; entre otras razones porque ellos no estaban dispuestos a abandonar lo que, en fin de cuentas, les pertenece. No creemos que nuestra propaganda haya influido en esa decisión, aunque nos consta que allí se lee nuestro semanario. Nos basta con que hayamos coincidido con ellos en la manera de apreciar la solución de este problema, que el Gobierno quiere solucionar con fines políticos, pero que los trabajadores le buscan soluciones revolucionarias.

«Parcelar las tierras es condenar a la gente a matarse trabajando, sin poder atar cabos a fin del año. Vaya usted a Novés. Allí parcelaron una gran finca hace cuatro años. Pues bien, escarmetados por los resultados de la parcelación, han decidido trabajarla colectivamente. Hasta los que tienen parcelas del año 1932 quieren fundirlas y trabajar juntos en una sola comunidad.» Esto les ha dicho Estanislao Rodríguez Varguño, uno de los compañeros colectivistas de Villamiel, a los redactores de «Claridad».

Esta es la solución del problema agrario y de todos los problemas. Ya no lo decimos nosotros únicamente. Lo dicen los propios interesados, los propios campesinos, para ejemplo de todos los trabajadores de España y del Mundo entero y como protesta a los asentamientos

Si siguen haciéndose parcelaciones con vistas a los asentamientos individuales, sin tener en cuenta las razones dadas por nosotros, que demuestran, de una manera fehaciente, cómo los lotes individuales no solucionan económicamente a nadie y, considerados desde otros puntos de vista, son totalmente contraproducentes.

Considerada la Reforma desde el punto de vista económico, no se consigue otra cosa que amarrar al hombre a la tierra, hacerle más esclavo de lo que es hoy



y garantizar al Estado—a cualquier forma de Estado—la cobranza de toda clase de impuestos, ya que las familias a las cuales se les ha puesto en posesión de unas tierras que creen suyas, por considerarlas así las mejoran y revalorizan cuanto pueden, aun a trueque de las mayores privaciones y trabajos, y es aquí donde está la garantía del Estado, como acreedor.

Desde el punto de vista de la producción, es mucho más desfavorable la comparación y muchísimo más desastrosos los resultados; no podrán producir más, en proporción, que es envidiable por nadie, pues en la mayoría de los casos ve cómo—sin dejar de trabajar al compás de los animales de labor y como uno más—las tierras y enseres heredados de sus mayores disminuyen sin cesar, hasta desaparecer en manos del fisco y de los usureros, y esto que sucede al pequeño cultivador sucederá, infaliblemente, a las familias que el Estado entrega estos lotes de tierras de asentamientos.

No produciendo en más proporción que la que se produce hoy, o sea seis o siete semillas por una en cereales, no hay otra solución que perder las ilusiones y la vida trabajando sin provecho.

Moralmente tiene también todos los inconvenientes de la pequeña propiedad, desde los disgustos por las lindes y desagües hasta los robos de mieses u otros productos, que traen como consecuencia que entre los individuos de un pueblo cuyos intereses son comunes y que debiera ser todo compañerismo y fraternidad sea todo lo contrario: odios y rencores.

Conocemos pueblos donde en verano está totalmente prohibido salir al campo en la mañana hasta que los guardas hacen una señal convenida, y en la noche hay que estar en la era al terminar de oscurecer; todo esto, para evitar que nadie pueda apropiarse de lo del vecino. Todo esto que existe en la actualidad, como consecuencia de la propiedad individual, seguirá existiendo, gracias a la entrega de lotes individuales, como realización de la Reforma agraria.

Por otra parte, la experiencia de otros países—como, por ejemplo, Polonia—nos ha demostrado que este sistema de reforma agraria no mejora la suerte de los cultivadores, pero fortalece el sentido autoritario del Estado y conduce al fascismo.

Por todas estas razones es inaceptable y debemos combatir la Reforma en todo lo que no sea entregar las tierras a los Municipios y Organizaciones de campesinos para su explotación en común. Con las explotaciones en común desaparecen la mayor parte de las causas de disgusto y de miseria moral y material que existe en los medios campesinos.

tos que el Gobierno izquierdista está poniendo en práctica.

Muy bien, trabajadores de Villamiel. No os lo dejéis arrebatarse. Tropezaréis con muchas dificultades, pero no por vuestra culpa, sino por el régimen capitalista, que sembrará vuestro camino de cantos. Pero vosotros, firmes en vuestro puesto y demostrad que sois capaces de vivir sin necesidad de amos.

Cuidad de que a la sombra de esta colectividad no se encumbren nuevos amos con el pretexto de una falta de capacidad vuestra. Y tú, Laureano, y los demás miembros que componéis la Directiva de esta comunidad, tened siempre en cuenta todas las iniciativas y mandatos que salgan de las asambleas de los trabajadores; y procurad observar una conducta intachable en todos los terrenos, que ella es la base de toda labor positiva. Sólo así llegaréis a la meta.

¡Animo y adelante!

A todos los Sindicatos de la provincia de Granada

Habiendo sido constituido provisionalmente el Comité provincial de Granada para llevar a cabo por toda la provincia una labor de reorganización y propaganda, se dirige a todos los Sindicatos de la provincia de Granada para que, urgentemente, se pongan en relación con este Comité.

Dirección: Francisco Titos, calle Arriola, número 4, Granada.

PARA LOS QUE NOS DEBEN

Desde el número próximo suspendemos el paquete a los que nos deban más de cinco pesetas y a los suscriptores que tengan vencida la suscripción.

La salida de nuestro diario «C N T» depende de las aportaciones que le enviemos

Propaganda confederal

(Viene de la página cuarta)

de que los marxistas nos obsequiaran con un intento de boicot, convocando, por medio de pregón, a una Junta con carácter urgente para las siete de la tarde.

El salón está completamente abarrotado; el portal también está lleno; en la calle quedan muchísimos trabajadores.

Las mujeres, en número muy crecido, dan al acto un tono colorido de día festivo.

Durante el acto podemos constatar, por las manifestaciones de aprobación, que la exposición hecha por nosotros con suma sencillez era comprendida y aceptada.

Los vivos a la Anarquía fueron atonadores. Por nuestra parte, sacamos de Hervás la impresión de que la semilla sembrada dará el fruto apetecido.

Puente Congosto (Salamanca)

Pueblecito enclavado entre dos montañas rocosas. Agrícola y forestal; terreno partido en pequeñas parcelas.

Este terreno, así parcelado, da la impresión de que todos los vecinos tienen algo que labrar; que la vida no es tan dura para ellos como en otros pueblos de España.

Esta agradable impresión dura poco. Al llegar al pueblo somos atenazados por el dolor al constatar la miseria en que viven. Es domingo y, no obstante la festividad del día y la temperatura demasiado fresca, estos braceros, sus compañeras y sus hijos, cubren sus esqueléticos cuerpos con ligeros andrajos.

Sus rostros macilentos reflejan las estrecheces del hogar.

Después de unos docientos apretones de manos, les preguntamos:

—La tierra así parcelada ¿será vuestra?

—No—nos responden—. La tierra, tan parcelada como la veis, no hay ni un centímetro cuadrado que podamos llamar nuestro. Hay terratenientes; hay... señoritos. Nosotros somos, unos, renteros, y otros, jornaleros. Los renteros vivimos esclavos y carecemos de todo para poder pagar la renta estipulada; los jornaleros, sin jornal la mayor parte del año.

Hay una iglesia y un cuartel; el cura se encarga de perpetuar la ignorancia; y la Guardia Civil de apagar las re-

beldías. Las faenas de la Guardia Civil son retribuidas por los terratenientes.

Los campesinos nos hablan con vehemencia de sus deseos de ingresar en la Confederación; están cansados de tantas promesas políticas, en las que no pueden creer por ser tantas veces engañados.

Ellos mismos nos hablan de las represiones de los dos bienios.

Empieza el mitin, al que nos ayuda en la propaganda una compañera de Béjar.

Acudió todo el pueblo, a excepción de los defensores del capitalismo; el local resultó insuficiente. Los vivos al Comunismo Libertario y a la Confederación subrayaban los pequeños escarceos oratorios.

Un pueblo más que se incorpora a la C. N. T.

Juan ORTEGA

MITIN DE AFIRMACION SINDICAL EN PATERNA DE RIVERA (CADIZ)

Organizado por la Asociación Campesina Cultural tuvo lugar, el día 26, un mitin de afirmación sindical.

Los diferentes oradores que tomaron parte en el acto propugnaron por la organización dentro de la C. N. T. Criticaron la política, que tiende a perpetuar la esclavitud.

Atacaron al fascismo y la guerra, que sólo beneficia los intereses de la Banca e Industria. Condenaron las campañas de ciertos sectores políticos y sociales, en las que acusaban a los militantes de vendidos al oro monárquico.

Dieron a conocer que mientras hay más de veinte partidos políticos, no hay más que dos organizaciones obreras.

A requerimiento del público habló la compañera María Luisa Cobo, la que dirigió un cordial saludo a los asistentes y se limitó a exponer la ineficacia de la religión, dogma atrofador de las mentes humanas, y la inexistencia de Dios.

Al final fueron aprobadas las conclusiones siguientes:

- 1.ª Derogación de las leyes represivas.
- 2.ª Derogación de la ley de Vagos y Maleantes.
- 3.ª Derogación de la ley de Orden público.
- 4.ª Derogación de la ley de Asociaciones (8 de abril).
- 5.ª Libertad de los presos políticos; y
- 6.ª Indulto para los presos comunes.

El acto fué un gran éxito de público y causó muy buena impresión.

Domingo PAYA

La farsa religiosa

En España la farsa religiosa, imponente y dominadora, se impone ante todo y, sobre todo.

Este poder absurdo y trascendental, que tiene su raíz en la inconsciencia de la Humanidad y, además, se halla impregnado en sí de los más grandes prejuicios fetichistas, impulsados y propalados éstos por sus sumos sacerdotes, no cesa ni un momento en su furiosa acometividad y propaganda, y aprovechando todas las coyunturas que se le ponen a su alcance, se manifiesta descarada y públicamente donde puede y como puede.

Es vergonzoso, en verdad, que en esta República de trabajadores tengamos, pues, que pasar por todas las falsas marionetas del jesuitismo romano, el cual, con su influencia manifiesta, se filtra y domina en cierto grado en los resortes del Estado.

La salida en público de las procesiones de Semana Santa en Sevilla lo justifica y a la par nos impulsa en sumo grado a deponer ante este caso bochornoso nuestra más enérgica protesta, por considerar que dichas manifestaciones no dejan de ser un insulto al pueblo español, máxime teniendo éste en su haber una Constitución que se jacta de ser netamente laica.

No tiene, pues, derecho alguno la ciudad sevillana, por muy ciudad y por muy sevillana que ésta fuere, a ser una excepción ante toda la España laica, con su sarta de exhibiciones, de cantos y mitos religiosos.

Si en Sevilla capital (desgraciadamente) impera el catolicismo reaccionario y jesuitico y, además, tiene el suficiente poder para imponerse al Estado, no por eso la clase trabajadora organizada, que no comulga con esos absurdos, va a te-

ner que quedar relegada a sufrir las grandes molestias que puedan ocasionar las esas procesiones públicas.

Bien razonado, a nuestro manera de pensar y de sentir, consideramos que es una insensatez que el fanatismo religioso opte por manifestarse en el sentido descarado que ya dejamos asignado; porque pudieran dar lugar, con su atrevido proceder, a que actitudes individuales o colectivas se alzararan en protesta airada, basándose en el derecho que tiene todo ciudadano civil de no ser molestado por ninguna institución religiosa en la vía pública, fuera ésta del matiz que fuere.

Por caduco, absurdo y perjudicial, debe ser prohibido en público ese procedimiento manifestativo religioso, quedando relegado, sola y exclusivamente, a manifestarse en las interioridades de sus templos y recintos, evitando por este sensato procedimiento todos los perjuicios que pudieran surgir.

J. PEREZ MARTIN

Madrid, abril 1936.

A modo de cuento

Regadas por nuestra espléndida tierra, existen unos animalitos llamados «abejas». Estos animalitos laboriosos, productores, forman su casa, su colmena.

También existen otros abejorros que tienen el nombre de «zánganos».

Mientras las abejas trabajaban sacando el limen de las flores para formar sus panales, los zánganos vivían en continua vagancia.

Dándose cuenta del parasitismo de los zánganos, un buen día las abejas se reunieron y acordaron hablarles en buenos términos. «Mirad, les dijeron; estáis volando entre las flores, divirtiéndos viéndonos trabajar cuando sacamos el jugo a los flores para formar

nuestros panales, mientras que vosotros chupáis la miel que tenemos cosechada.» Los zánganos, haciendo caso omiso de los consejos de las abejas, continuaron aprovechándose del trabajo de ellas.

Las abejas vuelven a insistir, esta vez con argumentos más firmes. «Mirad: producir como nosotras producimos y disfrutaréis de lo que nosotras disfrutamos.» Pero los zánganos son unos animales que, por no saber producir o no querer, se niegan a ello. Las abejas les conminan a marcharse. Algunos tratan de irse, pero llevándose parte de la miel producida por las abejas; pero éstas los detienen y les quitan lo que no es de ellos, lo que no han producido. Al no querer abandonar lo que no es suyo, las abejas luchan para expulsarlos y apropiarse de lo suyo; de esta lucha sale vencido el zángano, y las abejas pueden producir y vivir con tranquilidad en su casa, en su colmena.

Camaradas: completamente lo mismo es la colmena de la clase trabajadora. Nosotros, los trabajadores, somos las abejas; los otros, los capitalistas, el Estado, son los parásitos, los zánganos.

Es necesario tomemos ejemplo de esos animalitos que producen como nosotras producimos, y hablarles a esos zánganos como lo hicieron las abejas, y combatirlos como ellas los combatieron, y, una vez no haya zánganos y seamos todos como las abejas, productores, será cuando reine en el Mundo Paz, Justicia y Libertad.

Clemente BONILLA

Ledanca (Guadalajara).

Aleria, compañeros, con la acción cavernícola

Es necesario que los simpatizantes del credo anarquista, que es la reivindicación del proletariado en materia social y justamente la perfección de la Humanidad, anhelo de todas nuestras aspiraciones, no nos dejemos llevar de nuestro entusiasmo hasta el punto de confundir a nuestros estimados compañeros con los propios cavernícolas, pues estos elementos desaprensivos, que todavía existen en abundancia, sabiendo de antemano con cuánto entusiasmo acogemos en nuestros hogares a los compañeros que, siendo víctimas de la sociedad actual, producto de una sociedad burguesa, es la causa justificada de que muchos compañeros tengan que lanzarse por los pueblos rurales implorando la generosidad pública antes que morir de hambre; y hoy día los mencionados cavernícolas se aprovechan de la situación de nuestros compañeros de infortunio, disfrazándose con el traje misero que la situación económica impone a nuestros compañeros, sin que por ello experimenten repugnancia alguna; además, tienen el cinismo desvergonzante de adaptarse el «título» de compañeros e introducirse en los hogares de las camaradas más notables de la vida rural, ganándose las simpatías con un repertorio netamente hipócrita, con el fin de desarrollar en el menor descuido toda la sed de venganza que atesoran contra los militantes de nuestras filas que, ideológicamente, defienden la causa justa del proletariado con una voluntad inquebrantable, encauzando todos sus esfuerzos con una alteza de miras hacia un nuevo régimen equitativo y justo.

Deseo ardientemente que los compañeros rurales tomen nota de esta advertencia, con el fin de evitarnos la amargura de algún zarzapazo de las filas cavernícolas.

José (Teruel).

Fabian MENZ

ADMINISTRACION

PRO «CAMPO LIBRE»

Veluche, San Sebastián	3,00
O. Zotán, Fria (Burgos)	1,00
«Susan», Madrid	2,00
Un señor de Chamberí (Madrid)	1,00
Un abuelo, Madrid	0,20

BALANCE EN EL MES DE MARZO

Ingresos	1.324,62
Gastos	1.477,00
Déficit	152,38
» anterior	965,96
Déficit total	1.118,34

CORRESPONDENCIA

«Cultura Obrera».—Mandar cinco ejemplares a Juan Abar, Cosa (Teruel).

«Cultura Obrera».—Mandar un ejemplar a José Zotán Merián, por Miranda de Ebro, Fria (Burgos) (tenemos 2,50). Dos ejemplares Morigan y 0,50 pro.

J. Ayora.—Se recibieron las cartas que mencionabas y se manda paquete para el número 34, pues el número 33 se agotó el día de la salida.

Montalegre del C.—J. Milla.—Se recibió carta y original; veremos si se puede publicar. La papeleta esa no vale. Nosotros hemos mandado todos los números y por eso consta en Administración. Se recibió el dinero.

Antonio Rodríguez, Vejer de la Frontera (Cádiz).—Correspondiendo a tu deseo, Melchor Rodríguez te envío postal con su dirección. ¿La has recibido?

POR LA VIEJA CASTILLA

¡Trabajadores de Aranda y su comarca, adelante!

Después de dieciséis meses clausurado este Sindicato de Oficios Varios afecto a la Confederación Nacional del Trabajo, nuevamente, y más fuerte que nunca, nos aprestamos a salir a la palestra, con plena la convicción que nos caracteriza y como incansables luchadores.

A pesar de las represiones, y cuando parecía que la C. N. T. en esta comarca estaba en cenizas, resurge, cual ave fénix, y los trabajadores de las diferentes obras públicas que están en construcción afluyen con entusiasmo a nuestro Sindicato. El deseo vehemente de todos es el superar la situación de inferioridad en que nos desenvolvemos, siendo lógico que así sea, pues la forma en que vivimos es a todas luces insostenible. Los jornales que se perciben son insuficientes para subvenir a las necesidades mínimas. Para salir de esta situación, el sábado 14 celebramos en nuestro Sindicato una Asamblea, con el fin de acordar unas bases y presentárselas a la Patronal.

Considerando la necesidad de coordinar nuestras fuerzas, invitamos a los trabajadores de la U. G. T. a celebrar una Asamblea entre ambas organizaciones.

Celebrada ésta, y contribuyendo todos con nuestro entusiasmo e inteligencia, quedaron aprobadas las bases, las cuales se defenderán con nuestra táctica de acción directa.

Ante la imposibilidad de llegar a una fusión de ambas organizaciones, por las diferencias de sus principios tácticos y finalidades, debemos, cuando menos, robustecer una y otra, según nuestras particulares interpretaciones.

Pero no es de extrañar que ambas organizaciones puedan ponerse de acuerdo para el planteamiento y defensa de nues-

tras comunes e inmediatas aspiraciones.

¡Trabajadores todos! Es de suma necesidad no quede un solo explotado sin enrolar en nuestras filas, porque los Sindicatos son el baluarte de los oprimidos; en ellos os forjaréis un espíritu fuerte y rebelde, pues sabido es de todos que para vencer no basta tener razón; es preciso también tener fuerza, y esa fuerza se consigue con la unión de todos los trabajadores.

¡Animo, pues, camaradas! A organizarse, a luchar y a vencer.

Aranda, 29 de marzo de 1936.

UN BAJORRELIEVE DE «GERMINAL»

Se pone en conocimiento de todas las entidades obreras, Ateneos, centros culturales y público en general, que el Ateneo de Divulgación Social posee el molde de un bajorrelieve del compañero «Germinal», de grata memoria, hecho muy recientemente.

Ante varias peticiones de entidades y particulares solicitando bajorrelieves, dicho Ateneo ha querido poner al alcance de cuantos lo soliciten, medallones-bajorrelieves, en barro cocido, en las medidas 28 x 21 cm., al precio módico de cuatro pesetas. El importe que se recaude está destinado a beneficio de la Escuela Racionalista de dicho Ateneo y Comité Regional pro presos.

Para encargos dirigirse: Juan Fullana, Ateneo de Divulgación Social, calle Francisco Villalón, 38 (La Libertad), Palma de Mallorca.

NOTA.—Los gastos de envío son a cargo del comprador.

C. N. T.

A. I. T.

FEDERACION PROVINCIAL DEL TRABAJO DE LERIDA

AVISO URGENTE Y NECESARIO

Este Comité ruega a toda lo organización confederal y específica, como a todos aquellos que de buena fe hayan colaborado con Marcelino Piñón, de Artesa de Segre (Lérida) o con «Solidaridad Campesina», que es la misma cosa, suspendan toda relación monetaria y escrita con dicho individuo y periódico, que aún no ha salido a la luz pública.

Esto lo hacemos provisionalmente porque necesitamos un volumen grande para explicar todo lo relacionado con este estafador. No se trata de cualquier cosa, pues tenemos a la vista 328 direcciones, a las cuales daremos detalles lo más amplios que podamos. Ha hecho por encima de 25.000 papeletas para varias cosas, teniendo cada una el valor reembolsable de 25 céntimos, y sólo le hemos podido coger 3.000; se hizo un cuño, con el cual se ha valido para estafar, con nombre autorizado.

Ante la Comisión que este Comité envió a comprobar su actuación y de la Junta organizadora de un Sindicato que se está organizando en aquella localidad, se levantó un acta, en la que se reconocía que era una estafador, firmada y rubricada por todos los allí reunidos.

Por hoy basta; ya daremos los detalles más amplios privadamente. Enviaremos todas las cantidades que le han sido enviadas, para dar más completa la relación, y nadie le haga caso ni le envíe un céntimo más.

Nuestra dirección es: plaza Paheria, número 6, 1.ª, 1.ª, Lérida.

Quedan contestados todos. No podemos dar explicaciones por carta, porque nos costaría lo menos 300 pesetas, y no tenemos para ello.

Vuestros y de la causa.—EL COMITE.

Lérida, abril 1936.

A los campesinos de Huesca

La culpa de que estén caros los arriendos de tierras es de muchos de vosotros. Cuando un arrendatario deja un campo, otro ofrece el doble que el que lo ha dejado no podía pagar.

Campesinos de Huesca: Cuando veáis que un compañero deja la tierra por cara, no la cojáis vosotros. Si el «amo» quiere trabajarla, no vayáis a jornal, que la trabaje él solo. Y si la deja yerma apropiados de ella para trabajarla en común.

Hay montes en esta provincia, como Prevedo, Colchone, Estiche y otros que los «amos» no han querido dar a los vecinos del pueblo y se la han arrendado a los de pueblos más lejanos, que

no piensan más que trabajar como esclavos.

Existen pueblos bajo el mando del cacique. Y otros con grandes propiedades, donde los campesinos trabajan, bien al terraje, a medias o en arriendo, y a los que les dejan trigo o dinero con un interés muy elevado y que por esta causa se quedan con la cosecha.

Rebelaos, campesinos; no consintáis que otros coman lo que vosotros producís. Pensad y obrad como hombres, no como siervos.

T. SANZ

NUEVOS GRUPOS

Con el nombre de «La Aurora del Porvenir» se ha constituido en esta localidad un grupo libertario, el cual se propone hacer que la propaganda anarquista y confederal sea difundida extensamente en esta población, lo mismo que en los pueblos limítrofes, que aún viven bajo el fantasma embaucador de la política, sin conocer otro ideal que aquellos que les hacen ver los falsos pastores que los dirigen.

La principal misión de este grupo es llevar a los campesinos de la comarca el ideal puro y sano que deben estudiar para su total emancipación, proporcionándoles libros, folletos, periódicos y cuanto sea necesario para su desenvolvimiento, haciéndose cargo el grupo de toda la propaganda que sea necesaria, con el fin de cada vez acrecentar más su acogida en ésta.

También deseamos relacionarnos con los demás grupos.

¡Camaradas: todos por el Comunismo Libertario!

Dirigir la correspondencia a Eugenio Pérez, Robledo Bajo, 33, Aznaga (Badajoz).

FEDERACION ANARQUISTA IBERICA. COMITE DE RELACIONES DE ANDALUCIA Y EXTREMADURA

A todos los grupos, Federaciones locales y comarcales.

Estimados camaradas: Salud.

Este Comité pone en conocimiento de todos, y particularmente de los grupos locales y comarcales que tienen pedidas actas del pleno Regional, que el compañero que recientemente se ha encargado de este Secretariado, por ausencia del camarada que venía desempeñando este cargo, se ha encontrado con que una buena parte del material que componen las actas y acuerdos de las sesiones, preparado por el anterior Secretariado, no está en condiciones de ir a la imprenta, teniéndose que sacar en limpio para tal fin. Y como este trabajo ha de hacerse por quienes no disponen de mucho tiempo, no se puede exigir mucha rapidez en esa labor. Por lo que, debido a este motivo inesperado, retrasará algo la salida de las actas.

En vista de ello, nos ha parecido oportuno advertirlos para que todos los interesados lo tengan en cuenta y sepan las causas del retraso.

Sin otra cosa por hoy, os saluda anárquicamente.—Por el Comité de Relaciones de Andalucía y Extremadura, El Secretariado.

Sevilla, 2-4-1936.

Visado por la censura

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Del ambiente pueblerino

Tronamos contra la esclavitud del campesino; despotricamos contra su sumisión; nos quejamos de su ignorancia, pero en los pueblos aún hay personas más esclavas, más sumisas, más ignorantes que los campesinos: las campesinas, las mujeres.

Generalmente se cree que la causa de la esclavitud es el despotismo que ejercen sobre los débiles y subordinados los gobernantes, los jefes, los amos, siendo todo lo contrario, que si vivimos esclavos se debe a la sumisión de los que carecen de dignidad para rebelarse contra todos sus opresores.

Y si el campesino se somete a todo el que quiera humillarle y vivir de su sudor, la mujer se somete a éstos y al propio campesino, su compañero, su señor, su despota, su amo.

La sumisión de la mujer es algo que indigna. De soltera, vive atada a los padres; de casada, al marido, y desde que nace hasta que se muere, a la Iglesia. Es toda una vida de sometimiento, de renunciaciones sin fin, que pesa tanto sobre la vida de los demás que a todos nos tiene ligados a su esclavitud.

Como para los amantes de la tradición los muertos mandan, para los amantes de la mujer la esclavitud ordena.

De soltera, aguantará la tiranía familiar y las impertinencias del novio, pero le hará casar como Dios manda.

Hecha a la servidumbre, se vende al que más intereses tiene. En vez de buscar su redención luchando con el campesino por una sociedad mejor, la busca entregándose sin condiciones a cualquier empleadito u obrero de la capital.

La mujer odia al campo y, de reflejo, desprecia al campesino. En bandadas huyen a la ciudad a someterse a una esclavitud más infame y brutal que la que sufren en el campo, por librarse de la perspectiva del triste hogar pueblerino.

Forma el hogar cuando se la cierran todos los caminos. Como una máquina, lanzará todos los hijos de que sea capaz su matriz. Aunque haya hambre, aunque haya miseria, seguirá lanzando un hijo tras otro hasta quedarse estéril, estropeada y vieja antes de tiempo.

Entre trabajar, parir y asistir a la iglesia distribuye el tiempo la mujer, no dándole lugar para pensar en su desgracia, y como la mujer es el eje del hogar, toda la familia gira alrededor de esta desgracia, sin encontrar salida.

Llevará con paciencia los malos tratos del marido; sufrirá con resignación que de cuando en cuando se embriague; pero no puede soportar que luche en las avanzadas revolucionarias.

La mujer es un freno. De novia y casada, domina por el sexo. Nos domina esta esclavitud encadenándonos a su suerte. Esta es una de las causas de que vegetemos en la miseria.

Por eso tú, mujer, que vives resignada a los pies del campanario de tu pueblo, tienes que darte cuenta del mal que te haces y nos haces. Tus males tienen solución si te rebelas; si aprendes a ser consciente de tus actos; si en vez de sujetar con tu pasividad suicida a tu novio, al marido o tu hijo, les alientas y animas en la lucha; si tú misma luchas en la vanguardia de los rebeldes, de los que luchan por una sociedad mejor. El día que eso hagas serás una verdadera novia, una digna compañera y una buena madre. Si persistes en tu mansedumbre, serás una novia que te vendes, una esposa que pares sin cesar y madrastra que dominas. Una esclava que esclavizas.

Del valle de La Bureba

En las columnas de este mismo y querido portavoz nuestro, ¡CAMPO LIBRE!, calificaba a La Bureba de «sorda e inconsciente»; pero hay, con pesar de mi corazón, tengo que darle un calificativo más amargo, que es el de «egoísta».

El carácter del hombre de aquí es un carácter incomprensible. Ignorante unas veces, adelantado y experto otras. Siempre obra a conveniencia individual; no existe el colectivismo ni el bien general.

Si realizan una campaña en pro de la unión y reorganización de los Sindicatos, es sólo por el mero hecho de que el cacique pueblerino (labrador más arrastrado que los demás) les induce a ello para él lucrarse unas pesetillas a cuenta de los incautos que le siguen creídos de que también ellos van a poder lucrarse.

Si se les habla del problema social, a ninguno les incumbe nada, nada le importa a nadie; les es indiferente que gobierne Juan que Pedro; el caso es vender sus productos caros, aunque el obrero no coma y haya que tirar el sobrante de una superproducción (que no existe). Lo primordial para ellos es la valorización de lo «suyo».

Semana Santa

La Semana Santa es para los católicos la fiesta más importante, es la semana más grande, pues su Dios muere y resucita en pocos días, y esto todos los años, todos los siglos.

Pasada esta semana viene el regocijo; los taberneros se «hinchán»; se vende mucho vino; las borracheras son apoteósicas.

Como de costumbre, la gente va a misa y, al salir, habla de política, de economía. «El trigo se vende barato. Todos los Gobiernos son iguales», etc. Iglesia, taberna, política; tres cosas distintas y una sola verdadera: ignorancia.

Rompiendo el Catecismo y no asistiendo para nada a la iglesia; no frecuentando la taberna y no teniendo trato alguno con políticos, es decir, arreglando nuestros asuntos por nosotros mismos, conseguiremos hacer desaparecer la Iglesia, la taberna y el Estado.

Con un poco de voluntad y energía conseguiremos estas tres cosas.

Un compañero de las Juventudes Libertarias

Brihuega (Guadalajara).

¡Qué desgraciado vas a ser, campesino burebano, si no te solidarizas con el obrero de todas las ramas, puesto que todos aspiramos a lo mismo! Desecha ese egoísmo, recapacita, piensa que tus hijos pueden ser cualquiera de esas u otras cosas parecidas y, por último, mira por encima de ti el porvenir de tus descendientes, y únete a los demás militando en la C. N. T. ¿No ves cómo ellos se unen para mejorar su salario? ¿No ves cómo defienden sus intereses carnales luchando para que ni a ellos ni a vosotros os lleven a la guerra fratricida que tenemos encima?

Date cuenta que si el trigo vale caro, caros pagaréis los minerales, los aperos, la maquinaria, la vestimenta y los comestibles y combustibles, viéndolos, por consiguiente, en la misma situación que antes. Además, los gobernantes que tengan la suerte de revalorizar los productos del campo, no han de perder la ocasión para subir toda clase de impuestos y formar nuevas normas para explotarlos, en combinación de los grandes terratenientes y capitalistas, pero siempre explotándoos a vosotros (los que todo lo podríais, si quisierais, y los más débiles, mientras no os unáis).

Vosotros mismos decís que mientras no lleguéis a un acuerdo nunca seréis nada. ¿En qué cabeza cabe reconocer el porqué del malestar reinante en el «agro» y no poner el remedio, sabiéndolo también? Sólo en vosotros, obsecados en las doctrinas religiosas. ¿No decís que el cura es cura sólo por conveniencia suya y no por predicar sus doctrinas? ¿No veis que una misa tiene más indulgencias que otras si el coste es desigual? Daos cuenta que el cura sólo quiere hacer que no aprendáis a ser hombres. Hacer que vuestros hijos no vayan a la iglesia para nada y, sobre todo, a lo que ellos llaman «doctrina», porque es cuando los envenenan y condenan a la ignorancia. Estos, los curas, ellos solos tienen la culpa de que no os unáis y, por tanto, de todos vuestros males. Huid hasta de su sombra, porque fácilmente pueden fascinaros. ¡Hasta esa fuerza magnética tienen!

Una vez unidos, nadie podrá quitaros nada de lo que producís, y si podréis conseguir muchos privilegios que disfrutaban a cuenta vuestra.

No esperéis a que se una el vecino; empezad por vosotros mismos. No digáis, como muchos dicen, «que lo mismo tiene» y «que se molesten otros». Daos cuenta que si en estas elecciones pasadas hubiésemos hecho lo que esos mismos dicen, no hubieran salido los

30.000 presos; que nos hemos unido en la urna; que ahora se necesita otra unión más eficaz que la del voto, y que consiste en organizarnos todos en un bloque glorioso como el de la Confederación Nacional del Trabajo, única organización que aspira a la total liberación del explotado, yendo directamente en contra de toda clase de Estado.

Los compañeros vuestros de la provincia de Guadalajara os han dado un gran ejemplo.

Para todo esto es necesario empezar por el «yo»; éste debe ser siempre el primero; mientras no empieces por ti mismo, nunca te unirás y, por tanto, siempre estarás sometido al yugo del Estado.

¡¡Despierta, campesino burebano!!

Un proletario

Para el campesino de la vega del Segura

La vega del Segura pertenece, en su mayor parte, a la provincia de Alicante; en segundo término a la de Murcia. En lo que respecta a la primera, voy a tratar sus características, sus costumbres y su psicología.

Al campo, al campesino, se le tiene olvidado, como si perteneciera a otra especie; no se acuerdan para nada de él.

Al campesino se le considera forastero en nuestra familia, siendo uno de nuestros hermanos menores, pero más bueno y generoso. Sólo falta el comprenderlo.

¿Cuándo hemos visto en la ciudad que el obrero sea tan estudioso como el campesino? El obrero de la ciudad, al encontrarse más retribuido, mejor mirado y con más horas francas del trabajo, está más pervertido; el campesino es al contrario de éste.

El campesino, un momento que tenga franco, lo emplea en el estudio; esto el obrero industrial lo hace sólo una minoría insignificante en comparación al número.

Mientras vemos reunirse una multitud imponente en un campo de fútbol, o en una feria política, en el campo vemos cómo estudia el campesino, y esto es querer ser más poderosos que la propia Naturaleza, para poder criar o producir en un año tres cosechas de patatas en un mismo banal, en la misma tierra. Esto parece una barbaridad; nada de eso. Esto es cierto en la vega del Segura.

Para el obrero industrial, que tiene todos los adelantos de la electricidad, no es tan importante como para el campesino levantino, que está sólo y exclusivamente a expensas de la Naturaleza: frío, tormentas y sequías, caprichos del Estado y apetencias de todos los parásitos (que son muchos) que viven de éste.

Guardamar, Rojales, Formentera y muchos pueblos de esta provincia están enclavados en la misma orilla del río Segura; son muy ricos; sus tierras son buenisimas, pero tienen una plaga, que la sufren muchos años, que no hay química posible que pueda acabar con ella; sólo los trabajadores, en una organización como la nuestra, la Confederación Nacional del Trabajo, pueden terminar con ésta. Esta plaga es el usurero.

Los campesinos de estos pueblos, en su mayoría, tienen tierra. Esta está repartida en pequeñas parcelas; el que no la tiene propia la lleva en arriendo.

La renta o alquiler que pagan al año es de 60 a 90 pesetas la tailla, 1.000 metros cuadrados, aproximadamente; las hay que pagan más y menos, según calidad y condiciones.

Una tailla de patatas produce de 1.000 a 3.000 kilos, según año—influye mucho la lluvia; la clase de patata de siembra y calidad de abono empleado. Hace mucho la forma en que se prepara la tierra, ya sea barbecho—antes de plantar—, ya sea cava, arreglo después de plantada, e incluso manera de cogerlas. Para plantar una tailla gastan 100 kilogramos, por término medio, de simiente. Esta la traen del Norte: Santander, Burgos y sus provincias. El que se dedica a traer esta simiente se hace rico en pocos años; no así el campesino, que nunca puede sacar para pagar a todos estos usureros. Veamos una prueba.

La patata de siembra se vende, en el Norte, a 0,10 pesetas, cuando más, el kilogramo; a los campesinos les cuesta a 0,80 pesetas; puestas aquí diez toneladas de patatas, cuestan de transporte 600 pesetas. ¿Cuánto se gana el usurero en diez toneladas?

Planta, abono, renta, laboreo de la tierra, cosecha y otros gastos de riego, le cuesta al campesino 200 pesetas por tailla; las vende a 12 céntimos kilogramo; gana... (?). He aquí por qué estudia el campesino; no en los libros, en su mayoría les estorba lo negro. Estu-

ROMPIENDO IDOLOS

Olmedillo (Burgos) tiene la desgracia de contar entre sus habitantes un charlatán del comunismo que, habiéndose creído que ya ha triunfado la dictadura del padrecito Stalin en España, él se ha erigido ya en comisario del pueblo, no dejando, bajo ningún pretexto, a los militantes que simpatizan con él leer la Prensa libertaria, porque, según él, está vendida a las derechas. Les prohíbe terminantemente que hablen con los compañeros libertarios de La Horra, a los que nos acusa de ser los responsables de que los pueblos de la ribera no estén organizados.

Como el último número de ¡CAMPO LIBRE! le decía cuatro verdades, interceptó el paquete para que no lo llevarán, habiéndose enterado por los que vienen a La Horra.

Todo este autoritarismo que hoy ejerce en una República burguesa es un pálido reflejo de lo que harías el día que pudieras ser el mandón de la dictadura de tu partido.

Todos tus mítines de unificación no son más que letanías sacadas de las epístolas que tantas veces has echado en Olmedillo, y que con cuyas doctrinas antes era el amo del pueblo el cura, y mañana quieres serlo tú.

Pero eso no lo lograrás, pues los compañeros de Olmedillo se han dado cuenta de tu petulancia y tus deseos de ser un idolo y a ti, como a todos, te derribarán.

Estás haciendo una campaña tan infame que acabaremos por escupirte a la cara todos los trabajadores.

A pesar de tu charlatanería, eres incapaz de hacer nada por la revolución ni por tus propias ideas, que para propagarlas hay que tener otra moral. Llevas seis años entre nosotros y no has logrado hacer más que cinco satélites. ¿Es eso lo que te hace creer que la ri-

bera está desorganizada? Estás en un error.

La ribera del Duero, afortunadamente, se organiza, pero no como tú deseas, mansa y disciplinadamente a tus órdenes; se organiza libremente en la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo y al calor de las ideas anarquistas, que serán las que darán amplia libertad a los pueblos.

Si, Miguel, sí. Pronto verás levantarse una fuerte Comarca en toda la ribera, producto de la labor consciente y abnegada de nuestros compañeros, y esto sin jefecillos ni mandones, pues los campesinos y trabajadores de la ribera no nos tragamos los cuentos que tú te traes, y si no, la prueba la tienes que no has conseguido hacer nada ni en tu propio pueblo, lo cual te debería de avergonzar y retirarte de darnos la lata o retirarte la confianza tu partido, por incapaz e inepto.

No tenemos bastante con la censura, que aún nos impone la tuya; no tenemos bastante tiranía con la del Gobierno, y te quieres imponer tú. Ni una cosa ni otra te consentiremos.

En la revolución ya veremos quién está presente.

Fernando MORO

La Horra.

Nota de la R.—Ni en tiempos de la dictadura, una autoridad se alguna jerarquía superior a la de un alcalde, se atrevió a interceptar la correspondencia, y menos recortar artículos. En cambio, para vergüenza de la clase trabajadora, un comunista se atreve a todo esto, preciándose de proletario, amparado en el cargo de monerilla.

¿Qué concepto tiene el cartero de su misión, que le entrega el paquete de periódicos a un individuo para que lo mutila? Tomen nota los compañeros de cartería.

Campesinos: Vuestro puesto está en la C. N. T.

Vuestro estado de miseria y de esclavitud a que estáis sometidos no os permite estar por más tiempo al margen de lo que pudiera ser vuestra felicidad: el Sindicato. En él te regeneras, tomas impulso y valor. En él, estudiando con cariño los problemas del trabajo, emancipándote, adquirirás los conocimientos que crees no te preocupan.

La Confederación Nacional del Trabajo es la verdadera organización de los trabajadores, de los oprimidos. En ella, los caudillos quedan abolidos por y para siempre; no hay más «jefes» que todos los trabajadores unidos dentro de él.

La C. N. T. es el verdadero baluarte que llevará la felicidad a los pueblos por medio de su apoliticismo y mediante la insurrección armada; y es porque los hombres que la cuidan, para que no sea infectada de «política», la guían por el buen camino de la redención, porque son hombres dignos, conscientes, que ostentan un ideal sublime.

Sus tácticas, las tácticas de la C. N. T., son a base de acción directa, siendo la única manera de obtener algunas mejoras, tanto morales como materiales, por parte del capitalismo y el Estado.

Ha habido infinidad de huelgas planteadas por ésta en las cuales (no cabe duda) han sido favorables para ella; todas han sido victoriosas para la C. N. T.

Por eso, campesino, a la par que vas conquistando las mejoras y el respeto que como hombre te pertenece, vas preparándote el camino para tu total liberación, porque, como ya he dicho, la finalidad de la C. N. T. es la de implantar una sociedad libre, sin amos ni parásitos, que es el Comunismo Libertario. ¡Campesinos: por todo ello, vuestro puesto está en la C. N. T.!

Lorenzo PARRILLA

Adra (Almería).

Cómo se quiere solucionar el paro en el campo

Me da lástima, y al mismo tiempo rabia, ver cómo los trabajadores, gorra en mano, en cola como si pidieran limosna, esperan en los Gobiernos civiles, Ayuntamientos u Oficinas de colocación la denigrante distribución del trabajo, mientras la burguesía lo ve con regocijo y campa por sus respetos. En estas oficinas se alistan trabajadores de todas las profesiones, a los que se les inscribe como jornaleros, pues es con las faenas del campo como quieren solucionar el paro.

Conociendo esta característica, la burguesía cordobesa, que por todos los

dian en la práctica del vivir y trabajar la tierra. ¡Estudio inútil!

Ahora se dirá que puede ser esto algo exagerado: vender el campesino tan barato y comprarse tan caro. Esto pueden decirlo los campesinos del Norte, a cómo venden las patatas que se plantan en Levante, y los de Levante dirán cómo venden las patatas que cogen de las que plantan del Norte.

Esta es la obligación de todo hombre que se compeadezca de la forma con que es tratado el campesino: decirle que la Confederación Nacional del Trabajo acabará con todos los que explotan a los campesinos del Norte, a los del Levante y a todos los intermediarios que comen del trabajo ajeno.

Felipe MARTINEZ SANCHEZ

Alicante y marzo 1936.

medios procura tener fundamento para boicotear a los trabajadores, y especialmente a los campesinos, se vale de estas oficinas como arma de defensa.

Tras esa espera humillante, les dan una hoja exponiendo el cortijo a que han sido destinados. Salen, hato al hombro, por esas campañas y riberas, y tras una larga jornada con vejigas en los pies y extenuados de fatiga por la caminata, llegan a la finca a que han sido destinados.

Cuando se presenta el patrono, éste los recibe de una manera agria, llegando al extremo de no admitirlos. Y cuando recibe alguno que, por no ser campesino, desconoce la faena que le encomienda, el burgués, sin consideración, le increpa; el obrero, por no poder demostrar que es campesino, calla. Los campesinos verdad demuestran ser profesionales, y lo que a ellos menos les conviene: capaces de defenderse.

Los trabajadores, que ven defraudadas sus esperanzas, vuelven atrás macuto a cuestas, los pies echando sangre; con mil fatigas llegan otra vez a la ciudad, donde esperan con impaciencia el jornal para saciar el hambre.

Trabajadores, campesinos: Estáis viendo cómo se juega con vosotros, por vuestra apatía para organizaros. Nuestra arma de defensa es el Sindicato, donde nos defenderemos de la oficina, del Estado y de los patronos.

Antonio PERALES

Córdoba.

PODEMOS VIVIR SIN DINERO

Estudio que ¡CAMPO LIBRE! presenta a propósito del octavo punto del Orden del día del próximo Congreso Nacional de la C. N. T.

¿COMO ABOLIR EL DINERO?

La contestación a esta pregunta presenta una pesadilla inquietante en muchos compañeros cuando se ven abordados a contestar categóricamente que han de poner los trabajadores en el Comunismo Libertario en sustitución de la moneda.

Efectivamente, la organización no ha fijado con toda precisión el sistema de distribución e intercambio de productos en la nueva sociedad. Por otra parte, es difícil prefiar un sistema único, porque no se puede obligar sea aceptado en contra de la voluntad del que tenga concebido otro que crea mejor. Pero, sin embargo, creemos de utilidad publicar un sistema práctico y de una sencillez notable que fué esbozado en el boletín que hace dos años editaba la Federación Regional de G. G. A. A. del centro y después ampliado en la «Revista Blanca».

Es indudable que para toda distribución de una cantidad (que en este caso son las existencias de artículos de consumo) se necesita una unidad. Hasta la fecha, la unidad de medida con que se reparte lo producido es una moneda: la peseta. Púedese extraer del comercio con arreglo a las pesetas que cada uno tenga dispuestas para gastar. El que no tiene pesetas (unidades) nada puede consumir.

Hacer una apología de lo que en sí representa la moneda, el dinero, no creemos oportuno, llenaríamos veinte semanarios y no diríamos toda la maldad, toda la corrupción que encierra semejante sistema de intercambio.

Hemos dicho que precisamos una unidad para la distribución. Y esta unidad debe ser el hombre, el consumidor. Al mismo tiempo necesitamos una proporción para el reparto, ésta deberá ser la cantidad producida dividida por el número de consumidores. No creemos haya otra forma de distribución más equitativa que la de dividir la producción por las necesidades y no como ahora por el dinero acumulado.

Pero esta teoría debe adaptarse a la práctica. Para ello damos unas instrucciones clarísimas al alcance de cualquier documentado en materia social, para si un día, que deseamos no esté lejos, la clase productora se incauta de todos los medios de producción y consumo, no ocurra como en enero, diciembre y octubre en varias localidades donde, al implantarse el Comunismo Libertario, se encontraron grandes dificultades para la distribución. Unos intentaron establecerlo por medio de vales, sin responder a una proporción, ni de cantidad producida, ni de unidad consumidora. Otros establecieron la toma del montón, de funestos resultados en los artículos que escasean, ya que una gran parte del pueblo arrastra el lastre ogoista producto de esta sociedad. Dificultades éstas que, previstas y estudiadas de antemano, no sumarían más preocupaciones a las que de por sí ocasiona el momento de la lucha.

CARNET DE PRODUCTOR-CONSUMIDOR

Se viene hablando hipotéticamente de la necesidad del carnet de productor en cuanto los trabajadores se hagan cargo de la administración de las cosas; pero no se ha alambicado cómo ha de ser ese carnet. Hoy nos aventuramos a proponer un impreso sin que aseguremos que éste ha de ser el mejor, sino que esperamos y deseamos sea discutido este criterio nuestro. Nos agradaría pu-

blicar las modificaciones o cualquier idea ingeniosa que solucionara el problema de la distribución en el futuro por cualquier compañero que este trabajo le sugiera hacerlo.

Aquí, una de dos: o dejamos en libertad a todo el mundo para que trabaje, si quiere y en lo que quiera, sin responder a la ordenación que demanda el cumplimiento las necesidades, y se le deja consumir con el mismo albedrío, o se controla a todo hombre útil y a todo necesitado que, encuadrados en los lugares de trabajo y de consumo, produzcan o perciban racionalmente en atención a las exigencias del consumo.

Si se pretende hacer lo primero, con el material-hombre que nos lega el sistema inmoral que hoy padecemos, huelga todo lo que escribimos, y hasta el seguir adelante con nuestra empresa. Pero si, como creemos más razonable, se establece un orden en la producción acordado libremente, no impuesto desde arriba, entonces no hay más remedio que llevar un recuento de los hombres que trabajan y de las horas de producción, como asimismo de las exigencias del consumo para saber el costo en horas de trabajo de los artículos producidos, lo que se debe producir y en la proporción que se puede consumir.

Todo trabajador útil estará acoplado en el Sindicato, Municipio u organismo que pueda controlar su labor, trabajo colectivo o individualmente. Por tanto, fuera del área del trabajo no puede quedar nadie. Esto, en las localidades campesinas, que es para las que hablamos, no da lugar a dificultad alguna, puesto que todos nos conocemos y nadie puede evadirse de este control.

Cada delegado de tajo, o cada Municipio en localidad pequeña, distribuirá un día en semana una carta, en la que consten las horas de trabajo producidas por cada miembro útil y las unidades de devengo de su hogar, si lo tiene, según la familia, como indica el gráfico que acompaña.

Esta anotación de las horas tiene la virtud de calcular el costo en esfuerzo-horas que se precisa para la obtención de cada producto.

El carnet puede ser parecido al actual, donde estén escritos los principios anarquistas y los fundamentos constructivos del Comunismo Libertario, el cual llevará como complemento la carta de consumo recambiable.

UNIDAD DE CONSUMO

Puede subdividirse la unidad-consumidor según la edad. Los mayores pueden considerarse como unidad. Si se considerara también a los menores, por lo menos hasta los quince años, como unidad resultaría que las familias numerosas percibirían mucho más en proporción del que extrajeran los artículos aisladamente, puesto que en familia existe una gran economía sobre la manutención individual.

Por estas razones se podía considerar como media unidad desde los cinco años a los quince, y la cuarta parte a los menores de cinco años.

Se dirá que puede haber algo de desigualdad en esta proporción. Pero no es mucho más irritante y trágica la hoy existente?

Los ancianos, impedidos, embarazadas y enfermos no sólo se considerarán como una unidad, sino que serán suministrados de todo lo que determine la prescripción facultativa.

La cantidad de artículos correspondientes a una unidad se medirá, en principio, con arreglo al consumo medio de

una persona, mientras se recuenten las existencias, y será ampliada según vaya aumentando la producción.

DETALLES DE LA CARTA

La carta de consumo, que puede ser del tamaño de la carta confederal de hoy, consta de los días de la semana; las horas trabajadas; las unidades de consumo; un casillero prolongado de los gastos de consumición. En este casillero, que lleva varios departamentos, se anotarán en centésimas los gastos diarios, pudiéndose economizar cada día la cantidad que se crea conveniente para la adquisición de ropa, enseres y otros artículos no necesarios, aunque útiles. La anotación será hecha en los establecimientos donde se consuma por medio de impresión o taladro de números que indican las centésimas de unidad que se van consumiendo desde el desayuno hasta la cena.

Por ejemplo: la madre en una familia, con las unidades que le marca la carta que corresponde a los miembros que hay en casa, extrae de una vez todo lo que precisa para el día y deja una parte de esas unidades reservada para ropa, muebles, etc., en una tienda comunal. En una de las casillas de consumiciones le anotan 90 centésimas, y en la división siguiente, que corresponde a la «reserva», anota el interesado 10 centésimas. Otro productor no tiene constituido hogar. Es solo. Al desayunar le anotan las 3 centésimas, al comer 6, etc., y lo que resta en la reserva.

Cada uno puede proporcionarse lo que crea por conveniente de todo lo que haya con arreglo a las unidades del hogar, como hoy lo hace con arreglo a las pesetas de que dispone. Como la unidad valor de un producto ha de ser la cantidad producida dividida por los consumidores, no puede haber ninguna perturbación, ni puede haber fraude, porque queda anotado cada día en el casillero.

PROPORCION

Por ejemplo. Llega a un pueblo una camioneta de pescado. Y lo mismo que hoy si en la costa abunda la merluza en la plaza el precio es reducido, la proporción por consumidor que se distribuye de la camioneta será tanto mayor cuanto más abunde en el puerto pesquero.

De esta forma todos comeremos langostinos, aunque en pequeña proporción, y no faltará a nadie patatas o garbanos en proporciones mayores.

No es eso de que cada uno se ha de llevar a casa lo que le den en la tienda comunal, sino lo que quiera elegir, siempre que lo haya. Y lo mismo que en la actualidad la cantidad de jamón por una peseta es menos que la de naranjas, porque es artículo que escasea, en tanto escasee será pequeña la porción por unidad, pero estará al alcance de todo el mundo, como las naranjas.

ROPAS, MUEBLES Y ENSERES

En la misma proporción que los comestibles se suministrarán los muebles, ropas y demás enseres, según los gustos o el capricho de cada uno.

De las unidades de consumo puede reservar cada consumidor una cantidad, la que se desee, para adquirir éstos. Y, según la economía, puede procurarse ropas y muebles de más o menos valor. Si la ropa y muebles son bien cuidados menos tienen que reservar para su adquisición. Tiene esto la ventaja de no desperdiciar los productos y la delación natural del desidioso y el aseado, del ordenado y del glotón.

ADVERTENCIAS

Todas estas precauciones se tomarán de momento para evitar sabotajes directos o indirectos en la economía comunista libertaria y abusos que los enemigos o inconscientes pudieran cometer.

Después, y casi en el día, en muchas localidades en que todos se conocen, no haría falta este control, pero hasta que la producción esté consolidada para cumplir el consumo no habrá más remedio que usar este u otro procedimiento.

Los que no tengan constituido hogar, comerán y se hospedarán en restaurantes y hoteles, siendo atendidos en la misma proporción que abarca la unidad a los que se guisan y habitan particularmente. Así como a aquéllos les anotan el suministro diario en centésimas.

Lo mismo en los centros de distribución como en los hoteles, se quedarán con el número de la carta y la cantidad de consumo para la contabilidad interior del establecimiento, a fin de rendir cuentas al Sindicato respectivo de control y éste al organismo regulador de la economía.

Todos los montes y todas las fincas de labor que fueron comunales deben volver otra vez a ser usufructuadas por todos los vecinos de la localidad.
Serán arrancados a sus usurpadores sin indemnización alguna y sin esperar la ley, que nunca vendrá.

Las medicinas están excluidas de la unidad. Previa receta serán extraídas tantas como sean necesarias.

Por la valoración media en pesetas que tienen actualmente los productos se calculará, provisionalmente, la cantidad equivalente a la unidad de consumo de la carta. Y se dividirán, para la distribución, en gramos los productos y en centésimas las unidades de consumo. No cabe mayor sencillez.

Para valorar los productos con exactitud, después de abolida la moneda, bastará el cálculo matemático en jornadas o en una nueva unidad resultante del esfuerzo, que puede llamarse energía de trabajo humano, catalogando al hombre en sus diferentes fases de aprendiz, ayudante, oficial y técnico, multiplicando las horas de trabajo que estas categorías han invertido en su producción por el tiempo que se ha tardado en producir el artículo.

La reserva no podrá ser superior a la mitad de la unidad o unidades de una carta cada día. Y su cuantía es ilimitada, porque no pudiéndose transferir a otra persona ni teniendo objeto el ahorro, puesto que a nadie ha de faltar la carta hasta la muerte, no vemos pueda existir la manía de ahorrar, aunque si

existiera en alguno sería un beneficio para la colectividad.

*

Si cada miembro de un hogar quisiera disponer de su hoja de consumo, se desglosaría de la carta familiar la unidad que quiere independizarse, y restándole esa unidad podría usarse por separado en otra carta con el mismo número del carnet del miembro que produce.

VIAJES

Después de haber cumplido cada trabajador con las obligaciones de productor, puede viajar con entera libertad por donde quiera, sin que para ello tenga que abonar importe de billete alguno ni recibir la menor molestia. Únicamente al emprender el viaje deberá proveerse de la carta de consumo en viaje, y con ello consumirá donde le plazca.

ESPECTACULOS

La entrada será libre, como el viajar. Las aglomeraciones por presenciar algún espectáculo atractivo se evitarán repitiéndolo hasta dar satisfacción a todos los que lo hayan presenciado el primer día.

Propaganda confederal

Hervás (Cáceres)

Pueblo de unos 1.450 vecinos, dedicados, en su mayoría, a trabajos agrícolas y forestales.

Hay poseedores de pequeñas parcelas de terreno, y un crecido número de desheredados, completamente desheredados, que no tienen un palmo de tierra y que viven en la más espantosa miseria.

Hay una pequeña industria tonelera, y un patrono de Izquierda Republicana, con ribetes de marxista, que desconoce que en 1919 se decretó por ley la jornada de ocho horas. En su taller se trabajan diez horas.

Hay un cacique y los aspirantes a serlo, que, como satélites, giran en torno al titular.

Hay... «ay untamiento» sedicente socialista, cuyos componentes desconocen

las más rudimentarias nociones de socialismo.

Hay organización de tipo marxista, y un grupo de unos sesenta compañeros, dispuestos a crear el Sindicato Unico de trabajadores enrolado en nuestra Central sindical.

Llegamos a las seis y media de la tarde. Han terminado las labores los que trabajan. Los otros, los parados, esperan...; no; no esperan nada de los organismos estatales creados para desorientación de incautos y enchufes de amigos.

De la estación al local donde ha de celebrarse el mitin hay un hormiguero humano.

Es todo un pueblo, que sale a dar la bienvenida a los enviados de la Confederación Nacional del Trabajo. He dicho todo un pueblo y así fué, a pesar

(Continúa en la segunda página)

Ante nuestro Congreso El séptimo punto

En el pasado número hacíamos ver la importancia de nuestro Congreso extraordinario. Y considerábamos como punto de importancia considerable el que trata del problema agrario.

Queremos insistir en este punto, por ser el que, en el terreno profesional, más interesa a nuestros lectores. Ellos han de ser, en fin de cuentas, quienes lleven a la práctica los acuerdos que a este respecto se tomen. Por ello, todos los Sindicatos han de tener presente que van a tomar decisiones que han de cumplir precisamente los que en el Congreso van a tener una representación insignificante.

Estas consideraciones nos obligan a insistir en la necesidad de que los campesinos estén allí representados por aquellos simpatizantes que viven y propagan nuestras tácticas y nuestra finalidad libertaria, aun cuando no tengan formado Sindicato. Siempre ha sido norma en nuestros medios, y en ello tiene su fundamento nuestro sistema federalista, de que en las decisiones intervengan los propios afectados.

Nadie mejor que los propios campesinos conocen sus necesidades. Esto no quiere decir que los que no lo son tengan que aceptar lo que aquéllos digan; al Congreso asisten todos los trabajadores, no importa qué profesión, porque en el se tratan asuntos que afectan a todos, problemas que nos son comunes; pero éste, el agrario, tiene caracteres netamente profesionales, al menos en la parte que trate de la organización de los trabajadores de la tierra.

Es, pues, necesario que estos simpatizantes asistan a nuestro Congreso; pero lo es también el que esos grupos que existen en los pueblos comiencen desde hoy a tratar y discutir ampliamente este punto del orden del día.

A nuestro entender, tal como está redactado el tema, creemos que no sólo ha de tratarse la cuestión orgánica, sino, al mismo tiempo, los trabajos pre y post revolucionarios. Es decir, que ha de plantearse en la siguiente forma:

Primero. Organización de los campesinos para la conquista de las mejoras morales y materiales en la sociedad capitalista.

Segundo. Trabajos preliminares con vista a preparar el ambiente en pro de nuestra economía; y

Tercero. Cómo habrá de desenvolverse la agricultura con arreglo a nuestro sistema libertario de producción.

Enfocado en este sentido el séptimo punto del orden del día del Congreso, indudablemente, tendrá toda la importancia que para nosotros, desde este momento, tiene.

En números sucesivos lanzaremos unas sugerencias que, como el trabajo que hoy publicamos, titulado «Cómo podemos vivir sin dinero», las que creemos irán despertando inquietudes en los compañeros, de las que surgirán iniciativas provechosas para el Congreso.

MODELO DE CARTA DE CONSUMO

Carta de consumo del carnet núm.

Municipio libre de Provincia de
Sindicato Sección Domicilio
Productor

Días	Horas trabajadas	Unidades que tiene derecho	CONSUMICIONES										Unidades de reserva U. C.
Lunes													
Martes													
Miércoles													
Jueves													
Viernes													
Sábado													
Domingo													

Lugar donde trabaja Fecha de de 193.....
(Sello) (Firma del delegado o secretario)